

BARU VISTO DESDE SU PROPIA PERSPECTIVA
Rosa Marrugo; Rosa Puello.
CORPORACION UNIVERSITARIA TECNOLOGICA DE
BOLIVAR
Facultad de Psicología
Cartagena

IDENTIDAD PSICOSOCIAL

BARU VISTO DESDE SU PROPIA PERSPECTIVA

ROSA ELVIRA MARRUGO ALCAZAR

ROSA CECILIA PUELLO IGLESIAS

CORPORACION UNIVERSITARIA TECNOLOGICA DE BOLIVAR

FACULTAD DE PSICOLOGIA

CARTAGENA, D.T.Y C.

2000

BARU VISTO DESDE SU PROPIA PERSPECTIVA

ROSA ELVIRA MARRUGO ALCAZAR

ROSA CECILIA PUELLO IGLESIAS

Tesis de grado para optar el título de Psicólogas.

Asesora
LUZ MARINA ZULUAGA TINOCO
Socióloga

CORPORACION UNIVERSITARIA TECNOLOGICA DE BOLIVAR

FACULTAD DE PSICOLOGIA

CARTAGENA D.T. Y C.

2000

NOTA DE ACEPTACION

JURADO 1

JURADO 2

ARTICULO 105

"La Corporación Universitaria Tecnológica de Bolívar se reserva el derecho de propiedad intelectual de todos los Trabajos de Grado aprobados y no pueden ser explotados comercialmente sin su autorización"

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	2
INTRODUCCION	4
METODOLOGIA	45
Diseño	45
Sujetos	45
Instrumentos	45
Procedimiento	46
RESULTADOS	48
DISCUSION	62
REFERENCIAS	67
ANEXO	70

LISTA DE ANEXOS

Anexo A: Cronograma de actividades.

Anexo B: Mapa de la zona.

Anexo C: Dibujo ganador primer puesto en concurso de pintura.

Anexo D: Dibujo ganador segundo puesto en concurso de pintura.

Anexo E: Dibujo ganador tercer puesto en concurso de pintura.

Anexo F: Iglesia de Barú.

Anexo G: Plaza principal e inspección de policía de Barú.

Anexo H: Entrada Principal colegio Luis Felipe Cabrera. (Rosa Cecilia en compañía de algunos alumnos).

Anexo I: Cooperativa de pescadores de Barú.

Anexo J: Sede de la Fundación Corona.(Gran benefactora de la localidad).

Anexo K: Grupo de alumnos a la salida del Colegio.

Anexo L: Doña Bernardina Torres (Mamá Berna) en compañía de su familia y Rosa Cecilia.

Anexo M: Rosa Elvira en compañía de los ganadores del concurso de pintura y los favorecidos con las rifas.

Anexo N: Pescadores "jalando" el boliche durante una jornada de pesca.

Anexo O: Artesanía tallada por Uriel Maldonado.

LISTA DE FIGURAS

Figura 1: Croquis del corregimiento de Barú.

Figura 2: Instrumento de pesca llamado Boliche.

Figura 3: Instrumento de pesca llamado Chinchorro.

Resumen

La presente investigación tiene como propósito describir la identidad psicosocial de la población de Barú, ubicada en la isla del mismo nombre al sur de Cartagena.

Para tal fin se realizó un estudio etnográfico de tipo descriptivo, cuyos resultados han sido analizados de forma cualitativa.

De acuerdo a la naturaleza del estudio se utilizaron técnicas de recolección de información aplicables a la investigación cualitativa, teniendo en Cuenta como indicadores de la variable estudiada (Identidad Psicosocial), los componentes de la cultura, compartidos y generalizados por los habitantes de la población.

La investigación "Barú visto desde su propia perspectiva" puede ser de interés para psicólogos, sociólogos, antropólogos y en general para todo aquel que desee conocer más acerca de la cultura de pequeñas poblaciones de la costa Caribe Colombiana como Barú.

OBJETIVOS:

Describir la identidad psicosocial de la población de Barú.

Retroalimentar a la comunidad de Barú por medio herramientas que les faciliten el rescate de su identidad psicosocial.

Para lo cual se han determinado los siguientes objetivos específicos:

Identificar la identidad étnica y la identidad cultural de la población de Barú, considerando que son conceptos constitutivos de la identidad psicosocial.

Identificar, conocer y describir cada uno de los indicadores de cultura cotidiana, concepto básico en la operacionalización de Identidad psicosocial.

Elaborar un folleto con los resultados de la investigación y colocarlo al servicio de la comunidad.

Recopilar en un video documental los testimonios vivenciales obtenidos y todos los aspectos importantes de la investigación, y colocarlo de igual forma a disposición de la comunidad.

BARU VISTO DESDE SU PROPIA PERSPECTIVA

"A América no sólo se le sometió con hombres armados,
sino también mediante la enajenación de su identidad; hoy
América es un continente mestizo que se niega a reconocerse
Como tal, somos el producto de un mestizaje tanto biológico
Como cultural." (Miguel A. Rodríguez, 1998)

Desde el arribo oficial de los europeos a América , lo cual fué el hecho desencadenante del mayor genocidio que recuerde la historia, el hombre americano ha sido el mejor ejemplo de lo que se conoce como mezcla racial o fusión de etnias. En relación a esto Simón Bolívar en su Carta a Jamaica (1815) logra penetrar hasta los más ocultos aspectos de la identidad americana y observa, como el caso más extraordinario y difícil que tenían que resolver los hispanoamericanos cuando tomaran la decisión de independizarse, el hecho de no ser indios ni europeos sino una condición intermedia entre ambos.

Después de conocerse los planteamientos de Bolívar , han sido muchas las mentes inquietas que se han dado a la tarea de definir quienes somos, para lo cual ha sido necesario buscar en nuestros ancestros las claves de nuestra verdadera identidad. Sin embargo la mayoría de los estudios realizados hasta ahora no están enmarcadas dentro de la psicología.

Es precisamente en la búsqueda de la identidad de los pueblos latinoamericanos, que muchos investigadores han descubierto la riqueza cultural de este vasto continente, la cual no es si no el producto de un devastador proceso de aculturación, cuyas víctimas fueron las poblaciones indígenas que aquí habitaban hace poco más de quinientos años.

El proceso de la búsqueda de la identidad de los pueblos latinoamericanos ha llevado a los investigadores a identificar claramente las culturas que aquí existen.(Miguel A. Rodríguez,1998).

En un país de regiones claramente diferenciadas como lo es Colombia , no ha sido complicado establecer las culturas de cada región, y la región Caribe no es la excepción. La etiqueta adjudicada al hombre de trópico, al hombre caribeño ha sido trasladada casi que intacta al habitante de la costa norte Colombiana; Los "Costeños" , como lo afirma el señor Luis López de Mesa en su obra: "De como se ha formado la nación Colombiana" (1934), pertenecen a la "psicología Antillana" y su temperamento informal y simpático se explica como producto de un "hedonismo fisiológico" y una "cultura en superficie" en la cual se confunde el bullicio con la alegría, la sensualidad con el amor, el beber con el refrescarse, el tuteo con la amistad, el derroche con la generosidad. Se le describe como "explosivo en el hablar y en el reír, amigo de la música y la danza, despreocupado en el pensar , la política y la religión ,y muy activo en el amor.

La "pereza genética" atribuida al costeño es una idea reafirmada por numerosas expresiones del lenguaje popular Como: "costeño que se respete no deja

de hacer su siesta" o "cógela suave que no hay afán", expresiones típicamente ilustrativas de la idiosincrasia de los pueblos próximos al mar Caribe.

Como manifestó el desaparecido pintor Alejandro Obregón en una de sus entrevistas "el hombre costeño no conoce de afanes, no es metódico ni previsivo, es por el contrario pasivo, soñador y romántico es encantadoramente seductor".

Y sin más oportunidad de causar una mejor impresión, esta percepción del hombre caribeño se ha difundido entre los habitantes de otras regiones, y peor aún, ha distorsionado la asimilación de él mismo acerca de su realidad cultural.

Inventariando los principales estudios realizados acerca de la cultura costeña, se encuentran básicamente estudios antropológicos acerca de grupos determinados como es el caso de las investigaciones realizadas en la Sierra Nevada de Santa Marta con las Culturas Indígenas que allí habitan por Gerardo Reichel Dolmatoff en 1940, la cual ha sido un gran aporte al conocimiento de las comunidades prehispánicas y culturas sobrevivientes.

Posteriormente Carlos Angulo Valdés realizó estudios arqueológicos sobre la región por medio de los cuales se dio el descubrimiento de la cultura "Malambo" (1962-1981), también logró demostrar el inmenso valor de la historia de la costa norte Colombiana y su influencia en el desarrollo de las comunidades prehistóricas de Suramérica. También son autores de referencia obligada en lo que al estudio del hombre costeño se refiere Aquiles Escalante, pionero en el estudio de la cultura negra en Colombia, Nina Friedman y Manuel Zapata Olivella dedicados igualmente al rescate de nuestra herencia negra.

El sociólogo Orlando Fals Borda es otro de los autores de referencia obligada; en 1979 publica el primero de cuatro tomos de "La Historia Doble de la Costa", donde recopila la historia y fundamentos de "la cultura anfibia" concepto creado por Fals para referirse a las comunidades asentadas a las orillas de los ríos, ciénagas y arroyos de la región conocida como Depresión Momposina y que incorpora porciones de cuatro departamentos de la Costa: Bolívar, Magdalena, Cesar y Guajira. Esta obra ha sido de vital importancia para el rescate y la divulgación de la verdadera cultura costeña.

Otro escritor que sin lugar a dudas ha sido una gran luz de la literatura Colombiana y cuyo trabajo es vital para el hombre costeño, es Gabriel García Marquez, su obra es considerada como el mejor tratado de Antropología y psicología regional. No son menos importantes los ensayos de Ramón De Zubiría "Perfil humano del Caribe", y Jesús Ferro Bayona "Esbozo de una etnología sobre el modo de ser costeño", "El Caribe nuestro Padre Mediterráneo" y "la Filosofía Vital del Caribe" en los que de una forma menos elaborada se muestra un perfil del hombre costeño.

En la década anterior, con motivo de la conmemoración de los quinientos años del descubrimiento de América, fueron realizados numerosos simposios, foros y conferencias sobre la cultura e identidad del pueblo latinoamericano; al igual que fueron publicados en los diferentes diarios de Hispanoamérica, artículos alusivos al tema.

La identidad es un tema que ha sido abordado por importantes psicólogos sociales en Latinoamérica, uno de los más destacados fue Ignacio Martín Baró. En Colombia sin embargo, son muy pocos los estudios al respecto. Rubén Ardila en su

obra "Psicología del hombre Colombiano", intenta establecer los fundamentos de la personalidad del hombre Colombiano.

Teniendo en Cuenta la ausencia de la Psicología Social en estudios sobre un tema como la Identidad, la elaboración de la investigación "Barú visto desde su propia perspectiva" se hace relevante , especialmente para poblaciones de la Costa Norte Colombiana, cuya identidad , como ya se ha mencionado ha sido estereotipada y distorsionada.

El hecho de haber estado la Psicología Social ausente en la mayoría de investigaciones acerca de Identidad en Colombia, se debió a la falta de relevancia social por la que atravesó la Psicología a mediados del siglo XX , a tal punto que la Psicología Social se quedó sin respuestas para los grandes temas de la sociedad Contemporánea. Conseguir que la Psicología Social adquiriera la relevancia necesaria, implicó una reorientación hacia una concepción del hombre mucho más interaccional; es aquí donde surge el enfoque "Psicosocial", lo cual implicó un acercamiento a la realidad de la vida cotidiana, por tanto, es precisamente en la Cultura Cotidiana donde está su objeto de estudio. No en vano resultaron los esfuerzos de Psicólogos Sociales de América Latina como Maritza Montero e Ignacio Martín Baró (Nacho), quienes lucharon por abordar el estudio de la interacción individuo-sociedad desde un enfoque Psicosocial, que tuviera en Cuenta la realidad cultural y que generara teorías y metodologías propias , útiles como instrumentos en la búsqueda de nuestra propia identidad.

El estudio de la comunidad de Barú desde la Psicología Social "Psicosocial" constituye una mirada a nuestra realidad, la del hombre de la Costa Caribe , ya que

muchos de los componentes de la investigación son elementos comunes a las comunidades de la Costa Atlántica Colombiana, y por ende permiten un nivel de generalización a la región.

MARCO TEORICO REFERENCIAL

Considerando la Psicología Social como la disciplina que enmarca la investigación " Barú visto desde su propia perspectiva", es preciso definirla conceptualmente como la encargada de estudiar las manifestaciones del comportamiento suscitadas por la interacción de una persona con otras, o por la mera expectativa de tal interacción. (Aroldo Rodriguez).

Raíces Filosóficas de la Psicología Social.

Esto supone básicamente un estudio de la relación Individuo-Sociedad, tema que ha sido analizado extensamente desde tiempos antiguos, en que los Griegos trataron de establecer esta relación y surgió la llamada Filosofía Social.

Aristóteles entre muchos filósofos de su época dió a conocer sus ideas al respecto de la sociabilidad humana en su escrito "La necesaria sociabilidad de la persona", en el que plantea la existencia anterior de la Ciudad con respecto al individuo y la necesidad de este "como animal político" o sociable de entrar en contacto con sus semejantes para formar un todo. Sin embargo fue durante los siglos XVII y XVIII que el tema adquirió especial interés. La naturaleza básica del hombre empezó a tener relevancia para los pensadores de esa época, entre ellos Hobbes , quien consideraba al hombre como un antisocial por naturaleza , al que sólo la sociedad podía doblegar. En cambio Rousseau , sostenía que el hombre era fundamentalmente bueno , y que era la sociedad la que lo corrompía. Ambos plantearon la idea de un

"Contrato Social", Hobbes lo planteó con el fin de convivir sin destruirse, regulando las necesidades básicas de todos; y Rousseau lo planteó para permitir al hombre desarrollar en común sus mejores potencialidades, respetando los derechos de los demás.

Otro planteamiento importante para la psicología fue el de Benthan, quien afirmó que los únicos dueños del hombre eran el placer y el dolor, a partir de este momento se constituyó el "hedonismo" como la base de gran parte del pensamiento sobre la motivación humana.

Todo lo anterior conduce a pensar que la Psicología Social tiene sus antecedentes en la llamada Filosofía Social.

Acontecimientos Históricos que dieron lugar al Surgimiento de la Psicología Social

Para comprender el surgimiento de la psicología social, se hace necesario revisar y analizar los hechos históricos que suscitaron el nacimiento de las ciencias sociales en su acepción moderna. Tales hechos, ubicados cronológicamente a partir de mediados del siglo XIX, se pueden resumir siguiendo a Martín Baró en su obra Acción e ideología: Psicología Social desde Centroamérica, así:

Desde la antigüedad los pueblos han viajado y emigrado de un lugar a otro, observando la diversidad de lenguas, razas, costumbres y estilos de vida, pero sólo en la modernidad estas diferencias llevaron a un cuestionamiento sobre la naturaleza humana. Por ejemplo, al conquistador Ibérico le costó trabajo aceptar que los indígenas tuviesen alma, es decir que fuese humano como él. Y cuando al fin aceptó su humanidad, no la extendió sin embargo a los esclavos negros. Aunque esta era una

visión "etnocéntrica", enraizada en los intereses materiales de la conquista, en general, esa era la concepción de los cultos pueblos Europeos.

Con la aparición de las colonias en África y América, se revelaron nuevas fases de desarrollo que contribuyeron a elaborar una visión más profunda de la humanidad. Las "metrópolis" necesitaban un conocimiento más o menos correcto de sus colonias y de la realidad histórica en que se movían (económica, social y cultural), lo que les permitió compararse y concluir las diferencias.

Años más tarde cuando Rousseau proyectó su imagen del "Buen salvaje", del hombre no corrompido por la sociedad, y logró que las diferencias entre los pueblos adquirieran el grado de pregunta antropológica. A ello contribuyeron también los viajes y las narraciones exóticas de tierras extrañas. Finalmente los continuos conflictos entre los pueblos europeos, así como el surgimiento de las naciones, acrecentaron la conciencia inmediata sobre las diferencias culturales y raciales de los diversos grupos.

Sin embargo a finales del siglo XIX es cuando estas diferencias entre los pueblos logran interesar de tal manera al hombre en el conocimiento de otros hombres y de otras sociedades, que se produce una acumulación sin precedentes de información, hipótesis y teorías, sobre todo en materia de Historia, Sociología, Antropología y Etnología. Los conceptos raza, casta, etnia, tribu, nación, cultura e identidad, entre otros, se convirtieron a partir de entonces en objeto de atención para las modernas ciencias sociales.

Posteriormente surge el enfoque positivista cuyo mayor exponente es Augusto Comte, el cual forja la idea de que las ciencias pueden responder cualquier

pregunta y resolver cualquier problema, esto en cierta forma contribuye al desplazamiento de la visión "teocéntrica" reinante en periodos anteriores, en que las diferencias entre los seres humanos eran vistas solamente como voluntad divina. El replanteamiento del tema de la diversidad humana conlleva a pensar en este asunto como una cuestión histórica y social, de aquí en adelante las preguntas de humanos trataron de ser respondidas en términos humanos, con respuestas comprensibles a la inteligencia de los hombres.

Otro acontecimiento registrado en el siglo XIX es la Revolución Industrial. El proceso de industrialización, conmovió hasta sus raíces todo el orden social occidental. Se movilizaron poblaciones enteras, alterándose profundamente costumbres, tradiciones y hábitos de comportamiento. Se produjo una nueva forma de organización social en la que los individuos giraban alrededor del sistema productivo y en la que los contrastes sociales que siempre habían existido se hicieron aún mayores.

Toda esta conmoción social planteó con más urgencia que nunca la necesidad de abordar los problemas que surgían en la relación entre individuos y grupos, tanto a nivel macrogrupal de las ciudades, como a nivel microgrupal de las familias.

La revolución industrial fue propiciada por la tecnología, ya que capacitó a las sociedades occidentales para enfrentar y resolver los problemas empíricamente. Esta tecnología también abrió las puertas de la ciencia a los problemas cotidianos, originándose una nueva metodología en la manera de resolver los problemas humanos. Con el enfoque positivista, que consideraba los hechos sociales como Datos "mensurables neutros" y para el que las cosas eran tal como se manifestaban a

la observación, las ciencias sociales adquirieron herramientas de trabajo que les permitieron, no sólo enfrentar con mayor confianza las cuestiones sociales, sino adquirir mayor consistencia formal y, por lo tanto, un carácter de mayor "cientificidad".

Otro hito del desarrollo de la ciencia social contemporánea, pues su concepto evolucionista desempeñó un papel decisivo en la conformación de la teoría social: ya no se hablaba de que el hombre era un ser absoluto e inmodificable, sino que era un animal, entre otros, y como tal sujeto a los influjos y presiones del medio ambiente.

Surgimiento de la Psicología Social

Después de los acontecimientos históricos mencionados y muchas otras circunstancias, difíciles de precisar, surge la moderna Psicología Social. Según Ignacio Martín Baró, "no es arriesgado situar sus orígenes a finales del siglo XIX", de hecho los dos primeros libros con el título de Psicología social aparecen en 1908 simultáneamente, ambos escritos por psicólogos (William Mc Dougall y Edmundo Ross), que desde un primer momento mostraron la posibilidad de poner énfasis en lo individual o en lo social.

Fue así como nacieron dos Psicologías Sociales: Una con origen académico en la Psicología, que centraba su interés en el individuo, enfatizando el impacto de los estímulos sociales sobre el comportamiento individual; y otra con origen académico en la Sociología, que centró su interés en el grupo, dedicándose al estudio del impacto recíproco entre el individuo y la sociedad.(Sheldon Stryker 1970).

Desarrollo de la Psicología (1908-1960)

Desde el nacimiento de la Psicología Social como disciplina, se ha dicho que esta tiene raíces en la Psicología y en la Sociología, lo que ocasionó gran polémica entre las dos tendencias, ya que cada una la enfocaba desde su lente teórico-conceptual, lo que llevó a un proceso de mutua descalificación. Los psicólogos sociales de orientación psicológica descalificaban el trabajo de la Psicología Social Sociológica por su carácter "no científico", al haber renegado de los métodos experimentales en pro de la observación directa de situaciones en las que era imposible aplicar la noción de control; por su parte los Psicólogos Sociales de orientación Sociológica descalificaban a los de orientación Psicológica, por haber convertido a los hombres en "conejiillos de indias", opinando que los experimentos de laboratorio no eran conciliables con el tipo de conocimiento al que aspiraba la Psicología Social, pues ignoraba la interacción social y fijaba su atención sólo en las respuestas individuales. (Leo Mann, 1987)

Dentro de este ambiente de crítica mutua se desarrolló la Psicología Social.

Psicología Social Psicológica: Esta rama de la Psicología Social orienta sus esfuerzos "hacia el estudio de los individuos dentro de su medio social". De esta forma las actitudes, motivaciones, sentimientos, percepción y aprendizaje, tal como son modelados por la sociedad se convierten en su centro de interés. (Leo Mann, 1987)

La tendencia experimental, que más tarde se convertiría en su principal enfoque, cobra fuerza cuando Floyd Allport traslada a la Psicología Social los postulados conductistas de Watson. Allport es considerado por muchos como el padre de la

moderna Psicología experimental, pues fue él quien se encargó de divulgar la importancia de una experimentación rigurosa a través de su obra Psicología Social en 1924.(Ignacio Martín Baró)

Con Allport emerge una Psicología Social norteamericana que buscaba respuestas pragmáticas a los múltiples problemas de su sociedad. Su planteamiento de que "no hay psicología de los grupos que no sea esencial y completamente una psicología de los individuos" y por lo tanto, "la conciencia y la conducta colectiva son simplemente la suma de los estados y reacciones de los individuos", sirve de base para concentrar los esfuerzos en el estudio de fenómenos microsociales o situaciones individuales, prescindiendo de contextos sociales amplios. El resultado según Ignacio Martín Baró, fue una Psicología Social positiva que adoptó con rigor los métodos de las ciencias físico-químicas en busca de mayor científicidad.

La medición de actitudes fue otro método surgido a comienzos de la década de 1920. Sin embargo es con ocasión de la Segunda Guerra Mundial cuando la Psicología Social da prioridad al estudio de los fenómenos de grupo y a los procesos de formación y cambio de actitudes, y aparece la obra de Kurt Lewin (alemán emigrado a Estados Unidos) considerada la contribución teórica más importante dentro de la Psicología Social Psicológica.(Edwin Hollander,1980)

Lewin, influenciado también por la concepción pragmática predominante en Estados Unidos durante la década de los treinta, no dudó en mezclar los Datos psicológicos con los sociológicos, en aras de la utilidad y la eficiencia, creando toda una escuela de pensamiento psicosocial basada en el concepto del campo psicológico, con la cual, al plantear que "las situaciones sociales se manifiestan en estados psicológicos

individuales", tendía un puente a la tradicional oposición entre lo individual y lo social. Con sus teorías Lewin dio paso al concepto de actitud que el conductismo había considerado innecesario, centrando su interés en los "conjuntos perceptuales" que afectaban la conducta del individuo; de esta forma los contenidos mentales adquirirían particular relieve. Expresaba este autor "todo hecho psicológico depende tanto del estado de la persona como del medio, aunque la importancia relativa de estos factores varía en cada caso". Lewin también reveló la posibilidad de realizar en laboratorio experimentos sobre "sistemas sociales" en pequeña escala, desarrollando su importante teoría sobre la "dinámica de grupos".

Su obra es considerada como el primer impulso hacia el énfasis cognoscitivo que caracterizará a la Psicología Social Psicológica a partir de la década de 1940: Los actos humanos se explicaban ahora por "fuerzas totalmente subjetivas y coetáneas que están en el espacio vital del actor, en su campo de conciencia o entendimiento, y reflejan tanto cogniciones como motivaciones.(Sheldon Stryker,1970).

Psicología Social Sociológica: esta área centró su motivación intelectual en la afirmación de que la estructura social y la persona se influyen mutuamente, dedicando todos sus esfuerzos al estudio de la **interacción social**. Sus dos enfoques principales son la **interacción simbólica** y la **sociología psicológica**. El primero tiene sus raíces en los trabajos de Mead y Cooley y el segundo en los escritos de Marx, Weber y Durkein. Los métodos utilizados son esencialmente la observación y la encuesta.

La Psicología Social de George Mead, que surge como una reacción al conductismo de Watson, plantea que: "la explicación del comportamiento humano debe recurrir necesariamente a los significados que componen la experiencia de las personas, y estos surgen gracias a la interacción cotidiana con otras personas". Al conductismo individualista de Watson, Mead opone un conductismo social en el cual el acto individual es visto dentro del acto social.

El aporte de Mead dentro de la psicología social sociológica, al igual que el aporte de Lewin en la psicología social psicológica, tendió a superar la oposición entre lo individual y lo social; es partir de estos dos autores que la psicología social empieza a verse como disciplina particular.

Los aportes de Mead de que la persona no sólo surge en el contexto social, sino que en si misma es una construcción social y una estructura social, y el concepto de Cooley sobre el **yo espejo** y el **yo reflejado**, según el cual la imagen de si mismo se forma en el espejo de las demás personas, ponen de manifiesto la idea de que **la identidad personal surge a través de un proceso social**, con el cual ejercieron enorme influencia, no sólo en el desarrollo de la Psicología Social sino también en las investigaciones antropológicas y sociológicas.(José Ramón Torregrosa 1976).

Crisis en la Psicología Social: 1960-1980.

No obstante los importantes aportes teóricos mencionados, los años sesentas comienzan para la Psicología Social dentro de un ambiente de inconformidad y desencanto por los logros obtenidos. Ninguna de las dos corrientes, ni la psicológica

ni la sociológica, habían logrado resultados satisfactorios en su intento por solucionar los grandes conflictos de la sociedad contemporánea .

Por esta época la Psicología Social estaba afectada por la crisis general de las ciencias sociales. Su condición de disciplina que abreva en diferentes fuentes de estas ciencias, no la mantuvo al margen de la fragmentación policéntrica de la sociología, del desarrollo y búsqueda de definición de la Antropología, del crecimiento vertiginoso y contradictorio, a veces de la lingüística, todo ello unido al babelismo de la psicología, escindida en diferentes escuelas y corrientes. Estos hechos no sólo enturbiaron los contornos de la Psicología Social, sino que, unido a las tensiones internas que esta disciplina afrontaba, fueron creando un estado de malestar y de insatisfacción creciente dentro de ella. (Bernabé Sarabia, 1970).

Esto se hizo evidente, cuando desde diferentes sitios del planeta se alzaron voces que expresaban su inconformidad con el desarrollo teórico y metodológico alcanzado hasta ese momento y manifestaban la necesidad de una Psicología Social **relevante**, es decir, que estuviera en capacidad de dar respuesta a los innumerables problemas sociales del mundo contemporáneo. Los principales instigadores de este debate fueron Israel Tajfel, quienes lideraban la corriente europea. Los siguieron Sarabia (1970), Stryker (1970), Moscovici (1972), Secord (1972), Gergen (1973), Strickland (1976), Torregrosa (1976), Montero (1976), Martín-Baró (1980) y Marín (1980), entre otros, quienes representaban no solamente a Europa, sino a Estados Unidos y Latinoamérica.

Aunque esta generalización de la crisis no significa, según Sarabia ,que el desarrollo de la misma hubiese sido idéntico en los diferentes continentes, pues

factores como el desarrollo industrial y el subdesarrollo, e influencias teóricas, como el Marxismo, dieron a la crisis notas específicas diferenciadoras en cada lugar, si se registra el consenso mundial de que la Psicología Social había descuidado ciertos aspectos de la realidad social y presentaba deficiencias teóricas y metodológicas.

En términos generales, las principales críticas que desde diferentes frentes hacían a la Psicología Social pueden resumirse de la siguiente manera:

Exigencias de "relevancia social". La importancia que la Psicología Social de los años treinta y cuarenta había alcanzado gracias a trabajos de autores como Lewin, Mead, Cantrill, Newcomb, Katz, entre otros, quienes desde las dos tendencias de la disciplina realizaban trabajos acerca de procesos interpersonales en contextos sociales, uniendo lo individual y lo social, se fue perdiendo progresivamente, debido a que esta disciplina se fue reduciendo cada vez más al ámbito de problemas individuales.

Este proceso que se inició alrededor de los años cincuenta evidenció en ambas tendencias el abandono del interés por las relaciones sociales y el traslado del énfasis de lo social a lo individual.

Desde el punto de vista de la Psicología Social Psicológica, la tradición Lewiniana, por ejemplo planteaba que el cambio de actitudes dependía necesariamente de los cambios en el medio social en que dichas actitudes estaban ancladas. De esta manera las actitudes se concebían como aspectos de pertenencia grupal. En pocos años sin embargo esta perspectiva desapareció casi completamente, absorbida por la popularidad de las teorías cognoscitivas, las cuales enfatizaban los aspectos individuales del cambio de actitudes.

De igual manera sucedió con el estudio de los grupos. El afán de paralelismo con las ciencias físico-químicas había llevado al análisis de grupos cada vez más pequeños, con el supuesto implícito de que, con algunas variaciones. Los grupos grandes eran ampliación de los grupos pequeños. Esto condujo a la crisis de la teoría de "Dinámica de grupos" y al consecuente fracaso en el intento de integrar los individuos a los grupos.(Martín-Baró, 1980)

Posteriormente durante los años sesentas, la Psicología Social se volvió más individualista, el interés por el grupo se desvaneció y la investigación se centró principalmente en los sucesos intraindividuales o en los procesos que **median** las respuestas a las situaciones sociales.

Por su parte los psicólogos sociales sociológicos no estuvieron al margen de el auge de las teorías cognoscitivas y muchas de las críticas hacen referencia a que los trabajos adelantados por ellos durante las décadas de los cincuentas y los sesentas, tendían a diluir su planteamiento teórico central de que la sociedad y el individuo se influyen mutuamente, de manera especial cuando bajo el influjo cognoscitivo centraba su interés en los procesos intrapsíquicos, olvidando que la disonancia y el equilibrio (teorías cognoscitivas acerca del cambio de actitudes), se producen en situaciones sociales.(Stryker,1970).

La expansión del método experimental, concebido como el método básico para el desarrollo de la disciplina por parte de la Psicología Social Psicológica, también aisló a la Psicología Social de las condiciones reales de la vida cotidiana y de contextos socioculturales amplios. Ahondando la brecha existente entre esta y la Psicología

Social Sociológica, cuyos representantes, atendiendo al concepto de Mead, de que la vida en sociedad debía ser vista como un proceso, asumieron el método de la observación como el único válido para reunir Datos y establecer. Esto los llevó a centrar su atención en los detalles de la interacción entre personas individuales tomadas en forma aislada, difundiendo una imagen de la interacción ajena a los conocimientos de las instituciones y de las estructuras sociales (teniendo en cuenta que las estructuras sociales influyen sobre la posibilidad de que se den determinadas interacciones y no otras).

Estas concepciones metodológicas llevaron a la psicología social a un nivel muy bajo de abstracción. Sobre todo, la corriente sociológica se quedaba a nivel de la simple descripción y clasificación, con lo cual esta disciplina fue, progresivamente perdiendo su capacidad para dar respuesta a los grandes conflictos sociales y para motivar y realizar los cambios a gran escala que la sociedad contemporánea reclamaba. Es por ello que la crisis plantea la necesidad urgente de recuperar la **relevancia social** perdida, desafiando a la Psicología Social Psicológica a incorporar en sus teorías e investigaciones variables que se refieren a la estructura social y a aceptar en la misma medida el trabajo realizado por la Psicología Social Sociológica, cuya disciplina de origen tiene, precisamente, como eje intelectual la noción de estructura social.

Por su parte, las críticas hacia la Psicología Social Sociológica enfatizaban que, mientras esta corriente se limitara a seguir la estela de las teorías cognoscitivas o redujera las estructuras sociales a simples productos intelectuales, jamás podría

explotar la idea de que la persona y la sociedad se influyen mutuamente, trivializando de paso a la Psicología Social.

Exigencias de "relevancia teórica". El segundo centro de atención de los críticos de las dos psicologías sociales se refiere a insuficiencias teóricas y de conceptualización. Cada una de las críticas implica una concepción diferente de los seres humanos, de la interacción social y de la propia realidad.

Las teorías conductistas han sido criticadas por su visión explícita o implícita del hombre como un ser totalmente reactivo, es decir, que funciona a partir de la situación estímulo-respuesta, ignorando o minimizando el potencial de acción y creación del comportamiento humano.

Por su parte la psicología social cognoscitiva ha sido criticada por suponer que el hombre es totalmente racional y que toma las decisiones de su vida evaluando cuidadosamente los resultados de las acciones encaminadas a satisfacer sus necesidades y objetivos.

El interaccionismo simbólico también ha sido atacado por conceptualizar al hombre como un ser totalmente cognoscitivo y racional que examina las diferentes opciones con que se encuentra en la solución de sus problemas de interacción. Sin embargo, es precisamente esta escuela una de las principales fuentes de crítica de las otras tendencias de las dos Psicologías sociales, "por no prestar estas la suficiente atención, o ignorar por completo la dimensión del significado del comportamiento humano", alegando que esta dimensión es fundamental para comprender como las circunstancias externas y ambientales inciden o dejan de incidir en la actividad del

hombre. El interaccionismo simbólico, al plantear que los hombres viven en universos simbólicos constituidos por significados derivados de la interacción social, "exige una concepción del hombre muy distinta del autómeta que responde inconsciente y mecánicamente a los estímulos, concepción que se supone es inherente a la imagen del hombre que subyace en la Psicología Social experimental".

Aparte de las insuficiencias de conceptualización mencionadas, las dos versiones de la Psicología Social han sido criticadas por su falta de interdisciplinariedad, la cual ha llevado al encapsulamiento de la disciplina.

Todas estas críticas que surgieron de la llamada crisis del 68, plantean la necesidad urgente de buscar nuevas perspectivas, nuevas alternativas teóricas y metodológicas, que devuelvan a la Psicología Social la relevancia social y teórica perdidas. (Torregrosa y Sarabia, 1983)

La Psicología Social después de la crisis

Una nueva Psicología Social está tratando de abrirse paso a través de la atmósfera de renovación y cambio que invadió a la disciplina a raíz de la crisis del 68. Esta nueva Psicología Social se orienta básicamente hacia dos propósitos: la búsqueda de autonomía y especificidad en su objeto de estudio y la consolidación de una Psicología Social Psicosocial.

Búsqueda de autonomía y especificidad en la "nueva" Psicología Social. La Psicología Social había sido considerada hasta antes de la crisis como ciencia híbrida o subespecie de otras ciencias, como la Psicología y la Sociología. Ahora la nueva

Psicología Social busca autonomía y especificidad, es decir, "que se le reconozca como responsable del estudio de un sector particular de la realidad con sus correspondientes categorías y explicaciones.(Maritza Montero, 1987).

Sin definición y delimitación clara del objeto de estudio, no puede haber autonomía y especificidad; y precisamente, eso fue lo que le ocurrió a la Psicología Social en el pasado, cuando en la práctica se desvió de su objeto original, que era el estudio de la relación individuo-sociedad y confundió sus fronteras con las de otras ciencias humanas como ya se ha mencionado. Corregir este camino impone retomar los principios que orientaron en un comienzo a la Psicología Social, esto significa partir nuevamente de la idea de que la realidad humana es una totalidad susceptible de ser analizada desde diferentes puntos de vista: histórico, antropológico, sociológico, económico, psicológico político ... y que existe un sector de esa realidad que no cabe dentro de los objetos de estudio de la Psicología y la Sociología, como es el estudio de los **PROCESOS PSICOSOCIALES**, es decir, la interacción del individuo y la sociedad con sus correspondientes problemas e implicaciones, el cual debe ser abordado por otra disciplina: la Psicología Social. En desarrollo de tal propósito, los trabajos realizados por los Psicólogos Sociales durante las décadas de los setentas y los ochentas se orientaron preferencialmente hacia problemas de delimitación y orientación de su objeto de estudio y al desarrollo de teorías y metodologías más acordes con él. Aportes como los de Israel y Tajfel (1972), Stryker (1972), Moscovici (1972), Torregrosa (1974), Gergen (1976), Sarabia (1983), Montero (1987), Fernandez (1987), Martín-Baró (1987), Riquelme (1990), entre otros, así lo confirman.

Sin embargo este proceso de definición y delimitación del objeto de estudio de la nueva Psicología Social es aún precario. Y resulta paradójico, pues la delimitación de un espacio propio conlleva siempre al riesgo de perderlo, sobre todo, cuando esta se hace frente a ciencias tan cercanas, como la Antropología Cultural y la Semiótica. No obstante, como lo afirma Fernández, "ésta es la única dinámica válida para alcanzar la autonomía y especificidad que busca la disciplina: Solamente por el camino de ver lo que no somos, lograremos ver lo que realmente somos".

Autonomía y especificidad no significan aislamiento y exclusión de otras ciencias, por el contrario, uno de los objetivos de esta nueva Psicología Social es que a partir de un objeto de estudio propio, definido y delimitado se vuelvan a construir los puentes que la Psicología Social de los años treinta tendían a otras disciplinas. Así la nueva Psicología Social se apoya con frecuencia en la Antropología, la Lingüística, la Ecología, la Historia, la Semiología etc... además, por supuesto de la Psicología y la Sociología, ciencias que ayudan a comprender su objeto de estudio, el cual no puede ser explicado de manera aislada pues forma parte de una totalidad.

La investigación "**BARU VISTO DESDE SU PROPIA PERSPECTIVA**", está ubicada dentro de esta nueva orientación de la Psicología Social, y será abordada bajo el enfoque **PSICOSOCIAL** que ha vuelto a caracterizarla.

Psicología Social Psicosocial. Para retomar el enfoque Psicosocial, esta nueva Psicología Social parte de la premisa, expuesta por George Mead hace más de cincuenta años, la cual decía que "la base de la sociedad no son los individuos sino la

sociedad misma", dentro de un proceso dialéctico en el cual la sociedad, como producto humano, y el hombre, como producto social, interactúan. Esto nos permite ver que la sociedad existe como realidad, tanto objetiva como subjetiva, y que el punto de partida de este proceso lo constituye la **internalización** del mundo social a través de la socialización. (Peter Berger, 1989).

Esta nueva Psicología Social también retoma los planteamientos de Mead en el sentido de que "las relaciones entre los individuos no son funciones sino actos cargados de significado" Es decir, que ya no se ven estas relaciones como producto de la dependencia entre antecedentes y consecuentes, sino como inmersas dentro de un universo de significados que surgen de la comunicación simbólica. (Fernandez, 1987).

Al respecto Fernandez expresa:

Cualquier acontecimiento de la realidad, ya sea objetivo o subjetivo, conductual, cognoscitivo, intelectual o vivencial, pasa a formar parte de la experiencia social cuando es capaz de encarnar en una palabra, un gesto, un objeto, una marca ... mediante el cual se preserva o generaliza.

Es decir cuando dicho acontecimiento se estabiliza en un símbolo y, por lo tanto, forma parte de la comunicación de una colectividad.

Esta simbolización presupone no sólo el proceso social de la experiencia se dé dentro de un contexto en el cual tales gestos, palabras o símbolos significantes tengan verdadera significación. Este contexto está constituido, según Mead, "por un grupo de individuos que llevan a cabo un proceso social de experiencia común, en el cual

participan y dentro del cual estos gestos, palabras o símbolos, tienen la misma significación, o una significación común para todos los miembros de ese grupo".

Con estos planteamientos la Psicología Social vuelve a formar parte de las ciencias de la cultura. Ciencias a las que interesa la capacidad de creación y simbolización del hombre y no el descubrimiento de leyes, como es el caso de las ciencias naturales a las que en el pasado quiso asimilarse la Psicología Social, sustrayéndose de lo que debía ser su interés primordial: El análisis e interpretación de los símbolos y significados que se expresan a través de las relaciones sociales, es decir, detenerse en el estudio de aquellas categorías de la experiencia social que son aprendidas, compartidas y transmitidas a través de la vida cotidiana, que incluyen valores, actitudes, costumbres y tradiciones de una comunidad concreta.

Reinsertarse dentro de las ciencias de la cultura implica a esta nueva Psicología Social abandonar la concepción del hombre como objeto pasivo de manipulación experimental, para dar paso a la idea de un hombre más activo, más interaccional y salir del laboratorio en búsqueda de metodologías más acordes con su objeto de estudio, que le permiten aproximarse a la realidad de la vida cotidiana.

Está claro que la Psicología Social Psicosocial tiene que partir de una realidad propia, concreta, pues comparte el principio de las ciencias de la cultura según las cuales no existen leyes válidas para todas las sociedades, sino que cada una tiene sus propias tendencias de creación, significación y simbolización, producto de su particular experiencia histórica.

Pero para que este estudio no resulte socialmente irrelevante y se convierta en mero localismo, otra preocupación de los teóricos de la disciplina se plantea que "los

procesos psicosociales de esa realidad concreta deben analizarse e interpretarse a la luz de un concepto más amplio y con base en categorías y teorías de la Psicología Social generales y trascendentes".(Fernández,1977).

Se reitera con esto el motivo por el cual este Marco Teórico acude a la Antropología y a la Historia, como ciencias auxiliares que permiten situar el objeto de estudio dentro de un contexto Histórico-Cultural amplio: Latinoamérica, Colombia y la Costa Atlántica. Además de esto se debe tener en Cuenta que para abordar la realidad cultural de una población de la Costa Atlántica Colombiana, esta debe ser analizada e interpretada a la luz de Teorías elaboradas dentro y para el contexto latinoamericano, ya que abordar esta realidad transplantando teorías supone, como lo manifiesta Maritza Montero, "una total desconexión de su devenir, cuya primera consecuencia será la pérdida o desconocimiento de su identidad como grupo".

MARCO CONCEPTUAL

Intersubjetividad e Identidad Psicosocial

Partiendo de la Psicología Social psicosocial es una Psicología de la interacción entre el individuo y la sociedad, y asumiendo que dicha interacción se efectúa a través de la comunicación simbólica, es pertinente analizar los conceptos **simbólico y comunicativo**.

Lo simbólico, dentro de este contexto hace referencia a la presencia de símbolos significantes en la conducta, es decir, a la presencia de "gestos que provocan implícitamente en el individuo que los hace las mismas reacciones que provocan explícitamente en otros individuos, o en los individuos a quienes están dirigidos" (George Mead). De esta manera, todo gesto dentro de un grupo o comunidad social dado, llega a representar un acto o reacción especial. Ese acto o reacción especial es su significación como su símbolo significante.

Al respecto Mead expresa:

El gesto o símbolo significante presupone siempre para su significación el proceso social de la experiencia, la cual debe darse dentro de un entorno en el cual tales gestos o símbolos tengan la misma significación o una significación común para todos los miembros del grupo, ya sea que ellos los dirijan a otros individuos o que reaccionen a ellos.

La significación surge, entonces, a través de la comunicación y la comunicación se da a través de la intersubjetividad. La intersubjetividad, aunque es un concepto

joven, se considera como el común denominador de la nueva Psicología Social, Torregrosa (1974), Sarabia (1976), Stryker (1983).

Al respecto se expresa:

...que la interacción es algo más que el vacío que media entre individuos copresentes, es un proceso general de creación e intercambio de significados, en donde la interacción cara a cara es solamente una parte pequeña, sólo la más notoria de una estructuración colectiva de las interacciones de la sociedad en su conjunto. (Fernandez, 1987).

La intersubjetividad entendida de esta manera es un proceso que se da a través de la comunicación de símbolos, por lo tanto, los sujetos sociales son entidades constituidas de símbolos y capacitados para emplear sistemas simbólicos con los cuales comunicarse y construir un mundo interior y exterior significativo.

Con la idea de intersubjetividad se requiere expresar un universo de símbolos, donde y para comunicar significados, entendiendo como universo de símbolos el conjunto de todos los significados producidos social y subjetivamente reales. El universo simbólico ordena la historia y ubica todos los acontecimientos colectivos dentro de una unidad coherente que incluye el pasado, el presente y el futuro. Respecto del pasado, establece una memoria que comparten todos los individuos socializados dentro de la colectividad. Respecto al futuro, establece un marco de referencia común para la proyección de acciones individuales. En cuanto al presente, el universo simbólico vincula a los hombres con sus antecesores y sus sucesores en una totalidad significativa, creando una manera de pensar y actuar similares.

De esta manera se va creando la IDENTIDAD PSICOSOCIAL de una comunidad, cuando sin necesidad de conocerse, los individuos de un grupo, llámese local, regional, nacional , según su distribución territorial, encuentran poca dificultad para establecer un terreno común de comunicación. Así, las fronteras de ese grupo estarán representadas por la "línea en la que ocurre un cambio cualitativo en el nivel de comunicación", es decir, que esta comunicación se da con mayor facilidad entre los individuos que están dentro de ellas.

(Torregrosa, 1976).

Para que este tipo de comunicación pueda establecerse, se precisa que los miembros del grupo compartan aspectos importantes de la cultura, como son una lengua, una historia, una tradición, una religión, una forma de vida, un sentido de destino, un fondo de memorias y aspiraciones comunes. Pero estos elementos que serán citados en esta investigación como los factores objetivos de la Identidad Psicosocial, no son suficientes por sí solos para el surgimiento de la identidad de un grupo, también deben percibirse como lazos especiales que los unen unos a otros, formando una comunidad específica. Esta conciencia más o menos clara del individuo como perteneciente a ese grupo y la aceptación voluntaria de sus valores, normas y estilo de vida, es lo que se denomina en este trabajo como factores subjetivos de la Identidad Psicosocial.

De esta forma expresa Kelman:

Cuando un grupo de personas ha llegado a verse a sí mismo como constituyendo una identidad única, identificable, con la pretensión de continuidad en el tiempo, de unidad a través de la distancia geográfica y con

el derecho reconocido a varias formas de autoexpresión colectiva, podemos decir que ha adquirido un sentido de identidad psicosocial.

La identidad psicosocial es, entonces un producto colectivo expresado en forma de creencias, valores y tradiciones, que se transmite a los miembros del grupo durante la socialización y se desarrolla a través de una serie de comunicaciones durante el curso de sus vidas. De esta manera la socialización viene a convertirse en el vehículo para la introyección y participación de una identidad psicosocial determinada.

Socialización

Por socialización se entiende el proceso psicosocial a través del cual el individuo internaliza la realidad social objetiva (es decir que la estructura social existe fuera del individuo, que estaba allí cuando él nació y continuará después de su muerte) de la cual forma parte. Es el punto de partida de la relación dialéctica entre el individuo y la sociedad. En especial el grupo primario de la familia y en general, la comunidad con sus respectivas instituciones, como la escuela, la iglesia, etc. son los encargados de llevar a cabo este proceso.

La socialización primaria es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez. Por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad, desarrollando su identidad personal y su identidad psicosocial. La socialización secundaria es cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad. Por ejemplo, la adquisición de conocimientos específicos para desempeñar roles relacionados con el trabajo. Con esta socialización secundaria se expresa que los procesos de socialización siguen a lo largo de toda la vida de las personas.(Berger y Luckman, 1989)

El principal instrumento de socialización es el lenguaje, entendido éste como el sistema de signos más importante de la sociedad humana. Es el medio para expresar la subjetividad y su sentido es insertar al individuo en una comunidad significativa, en un universo simbólico, haciendo que su mundo no sea una esfera de inaccesible privacidad. (esto implica el lenguaje verbal y no verbal).

En esta forma, la socialización, como proceso de Intersubjetividad, se convierte en objeto de análisis de la **nueva** Psicología Social y, por ello, será de especial interés en esta investigación.

Identidad Psicosocial e Identidad personal

Para comprender cómo la identidad psicosocial se incorpora a la identidad personal es preciso tener en cuenta que todo individuo nace dentro de una estructura social objetiva en la cual encuentra a los otros significantes (padres o personas encargadas de la socialización, según la teoría de Mead) que están encargados de su socialización y mediatizan para el mundo social. (George Mead)

En el curso de este proceso, la sucesiva participación del individuo en los actos comunicativos, le permite ir introyectando progresivamente, las actitudes de otros significantes y con ello se posibilita la configuración del otro generalizado. Con este concepto (también propuesto por Mead en 1934), se plantea que para alcanzar la identidad psicosocial es necesario, además de asumir las actitudes de los otros aisladamente, adoptar la actitud de la comunidad o grupo de la que forma parte, como un todo.

Esas actitudes sociales o de grupo, según Mead, son incorporadas al campo de la experiencia directa del individuo e incluidas como elementos constitutivos de la persona. El **otro generalizado** es la internalización individual de la matriz sociocultural, lo cual hace posible la comunicación simbólica.

Los elementos colectivos de la identidad psicosocial: creencias, valores, tradiciones, hábitos, costumbres, al ser adoptados por el individuo entran a formar parte de su identidad personal, complementándola: ubican al yo dentro de un conjunto social mayor, dan un amplio sentido de pertenencia que es vivido conjuntamente con los demás miembros del grupo, refuerzan los grados de solidaridad y generan un sentimiento de seguridad por pertenecer al grupo de los semejantes, que se experimenta ante los otros, los extraños.(Maritza Montero, 1987).

Esta autodefinición como miembro de un grupo determinado (soy costeño, soy valluno, soy paisa), influye sobre su forma de ver el mundo y sobre su forma de concebir la relación con el entorno.

Estructuración de la Intersubjetividad y la Cultura cotidiana.

El concepto de Intersubjetividad expuesto anteriormente como un proceso de creación e intercambio de significados y que este proceso se da a través de la comunicación.

Las formas de comunicación no son iguales en todas las sociedades, sino que están estructuradas de acuerdo con la dinámica propia y con las concepciones de la vida que en cada sociedad se han gestado. Esto se refiere, por supuesto, no a las formas técnicas de transmisión de mensajes, sino a las características cualitativas de dicha

comunicación, esto es, a la pobreza o riqueza, a la simpleza o complejidad de los significados representados por el correspondiente universo de símbolos.(Pablo Fernández, 1986).

Del anterior planteamiento se desprende la necesidad de partir de una realidad concreta, como se señalaba anteriormente, y se define como campo de análisis a la cultura cotidiana, entendida esta como estructura de intersubjetividad.

En la cultura cotidiana se encuentran todos los acontecimientos que por sus propiedades inherentes, o por las propiedades de los símbolos en uso, son susceptibles de comunicación. Es decir, son expresables, comprensibles, interpretables y reconstruibles.(Pablo Fernández, 1986)

En la cotidianeidad se inscriben también los grupos primarios encargados de la socialización.

Por Cultura Cotidiana se entiende todo el conocimiento y la experiencia que no es cuestión especializada, que no es propia de expertos, ni requiere ningún entrenamiento restringido para desempeñarla. Lo que cabe en ella incluye: celebraciones, esperanzas, miedos, muertes, nacimientos, trabajo, moda, sexualidad, risas, creencias, mitos, tradiciones, costumbres, etc... todo lo cual tiene como objetivo construir una existencia personal y colectiva que tenga sentido.(Pablo Fernández,1986)

El contenido simbólico de estos acontecimientos cotidianos se organiza de acuerdo con la posibilidad y depende, a su vez, de la riqueza o pobreza de símbolos y significados con los que cuenta la intersubjetividad.

La cultura cotidiana se estructura según Fernández, en tres niveles de intersubjetividad o de comunicabilidad. Los tres niveles son un continuo que va desde lo incommunicable hasta lo comunicable, donde lo comunicable del nivel anterior es lo incommunicable del siguiente.

Niveles de Intersubjetividad

Nivel personal: En este primer nivel se encuentra que lo incommunicable corresponde a aquella zona de la estructura psíquica del individuo que Freud denominó el inconsciente, en el cual las experiencias no pueden ser comunicadas, ni siquiera por el propio individuo a sí mismo, por carecer de símbolos (imágenes, palabras...) con los cuales identificarlas. Lo comunicable de este nivel corresponde a todas las experiencias identificadas y categorizadas, es decir, conscientes, muchas de las cuales, sin embargo, no se comparten con otros, sino que forman parte del mundo interno del individuo, por ejemplo, sentimientos, fantasías, temores, percepciones... Este nivel corresponde como campo de análisis a la Psicología Clínica.

Nivel conversacional: Corresponde a los intercambios cara a cara, casuales o no, que se dan en toda sociedad y en los cuales se comenta la vida personal, grupal y nacional. Son importantes porque a través de ellos se generan y mantienen universos significativos de la realidad social. Lo incommunicable de este nivel son aquellas experiencias que se prefieren guardar como personales. Lo comunicable son todos

los acontecimientos que tienen sentido transpersonal, es decir, que pueden ser comentados y referidos en situaciones de conversación, pero que sin embargo, no trascienden el ámbito de los grupos o interacciones en que ocurrió.

Nivel Civil: En este nivel se hace una clara diferenciación entre lo que es considerado como vida privada y lo que constituya la vida pública. La vida privada, entendida como aquellas experiencias comunicables en las conversaciones, pero que no trascienden, que no tienen interés general ninguno y que no son susceptibles de debate público, corresponde a lo incomunicable respecto a la sociedad. En la vida privada se manejan todos los temas fundamentales del drama de la existencia: el problema de la vida y de la muerte, la preocupación por el sentido del mundo, la cuestión de las formas de convivencia entre los seres humanos y la organización de la sociedad.

Lo que cabe dentro de la vida pública, o sea, que es comunicable en el nivel civil, está representado por lo que es de dominio público, institucionalizado como opinión pública, como son las acciones gubernamentales que tienen incidencia en los destinos nacionales, regionales y locales, los mensajes transmitidos por los medios masivos de comunicación.

Desde el punto de vista psicosocial, la frontera entre la vida pública y la privada, como toda distinción entre comunicable e incomunicable, está dada por la existencia y calidad de los símbolos y significados en la cultura, y es precisamente la tensión entre lo público y lo privado la que interesa a la Psicología Social. (Torregrosa, 1989)

MARCO HISTORICO CULTURAL

Al llegar los Españoles a tierras americanas se encontraron con un continente mítico, lleno de leyendas y riquezas, de nativos ingenuos, de belleza natural incomparable; todo esto actuó en ellos como un fuerte alucinógeno que lleva a su consumidor a cometer actos bárbaros bajo sus efectos, fue así como surgieron las leyendas negra y rosa que reciben sus nombres de los dos puntos de vista con que se puede analizar tal hecho. La primera como rechazo a los crímenes monstruosos y a la explotación a que fue sometido este continente por los conquistadores; y la segunda, que considera que estos crímenes no pueden opacar la defensa de la causa indígena que representó el momento más brillante del pensamiento anticolonialista hispánico, y el legado cultural de España que enriquece nuestra cultura.

Aún hoy para muchos el descubrimiento de América trajo consigo el inicio del mundo moderno, el progreso y la amplitud de pensamiento; idea contraria a la de los indígenas que sostienen que los españoles invadieron sus tierras, destruyeron su cultura bárbaramente, les impusieron su cultura, los sometieron al silencio y la incomunicación, les prohibieron adorar a sus dioses, celebrar sus ritos, hablar sus idiomas y vestir sus trajes tradicionales.

Desde cualquier enfoque que se le dé al hecho, la realidad es que se dió una fusión de culturas, inicialmente se unieron las culturas indígena y europea, a estas se añade más tarde la africana (negros importados en calidad de esclavos para reemplazar la mano de obra indígena diezmada), para constituir lo que es Latinoamérica: una

cultura nueva, extraordinaria y complicada, según palabras del libertador Simón Bolívar.

Durante el proceso de búsqueda de identidad y comprensión de la formación étnica y cultural de los pueblos latinoamericanos el antropólogo Darcy Ribeiro ha sido uno de los investigadores más destacados. En busca de una explicación a la manera de ser del hombre americano, Ribeiro plantea la existencia de tres pueblos en América: Pueblos testimonio, pueblos trasplantados y pueblos nuevos.

PUEBLOS TESTIMONIO: integrados por los sobrevivientes de altas civilizaciones americanas que sufrieron el impacto de la conquista y colonia española, y son el resultado de los esfuerzos que han hecho en pro de su reconstrucción étnica. Tal es el caso de Ecuador, Bolivia, México, Perú y Guatemala.

Estas culturas pese a la imposición de nuevos esquemas hallaron la forma de conservar viva la esencia de sus viejos valores transmitiendo de generación en generación lo que las circunstancias les permitía, incluso se valieron de métodos como la disimulación haciendo creer a sus opresores que su obediencia en cuanto a la adopción de la nueva cultura era absoluta, preservando en realidad sus costumbres y valores originales.

El resultado de tales métodos se observa hoy en los países mencionados, en los cuales la mayoría de signos y símbolos en sus formas de comunicación conservan sus formas primitivas.

PUEBLOS TRANSPLANTADOS: constituidos por las naciones modernas creadas por la migración de poblaciones europeas hacia el nuevo mundo, donde procuraron

reconstruir formas de vida idénticas en lo esencial a las de su origen. Cada uno de estos pueblos se estructuró de acuerdo con los modelos económicos y sociales proporcionados por la nación de donde venían. Conforman este bloque: Estados Unidos, Canadá, Uruguay y Argentina.

Estos pueblos transplantados difieren de los demás pueblos de América por su perfil característicamente Europeo, y existen entre los del norte y los del sur profundas diferencias no solo por la influencia ejercida por el contexto sino también por el grado de desarrollo alcanzado.

PUEBLOS NUEVOS: constituido por los pueblos surgidos de la conjunción, deculturación y fusión de las matrices étnicas indígena, europea y africana. Componen este grupo Colombia, Brazil, Venezuela, Las Antillas, parte de América Central y el sur de los Estados Unidos.

La formación de estos pueblos nuevos se inició cuando desembarcaron los españoles en tierras americanas en busca de mujeres que satisficieran sus deseos sexuales. A la conquista política y militar de un grupo de indígenas seguía inmediatamente la conquista de sus mujeres, hecho que con el tiempo pasó de ser ocasional a ser permanente ya fuera como público concubinato o disfrazado bajo el trabajo doméstico. A esta matriz se integraron los primeros africanos que llegaron a América pues al igual que los españoles deseaban encontrar satisfacción sexual.

Sumado a esto se cita la reunión de indios, negros y blancos en las minas y grandes plantaciones, y aunque todos ellos ejercían su papel dentro del grupo, acabaron mezclandose para dar origen a las primeras muestras de una nueva identidad étnica.

En estos encuentros aparecen las llamadas **linguas francas** como formas de comunicación entre tres culturas con lenguas diferentes.

Los pueblos de América también son el resultado de formas específicas de dominación étnica y organización productiva tal es el caso de la esclavitud, la encomienda y la hacienda. Los duros términos de esta dominación impusieron un doble efecto: La deculturación (destrucción de costumbres, hábitos, creencias y demás valores culturales) de los indígenas y africanos esclavizados, y su consecuente aculturación (imposición y asimilación directa o indirecta de elementos culturales ajenos en detrimento de la propia cultura), para el cual la institución de la hacienda fue un eficaz instrumento.

Este modelo de organización fue el que formó el perfil de los pueblos nuevos, pues la hacienda fue la modeladora de la sociedad, ella condicionó la familia y la religiosidad.

En cuanto al perfil cultural de los pueblos nuevos tres variables diferencian los perfiles culturales de los pueblos nuevos, la primera variable se refiere a los diversos pueblos europeos que promovieron la colonización en América. Entre ellos la diferencia que resalta a primera vista es la de su origen: españoles, franceses, ingleses, portugueses... hecho que promovió transferencias de elementos culturales de tipo lingüístico (unidades hispanoamericanas, francoamericanas, angloamericanas), religioso (tradiciones católicas o protestantes), técnicos (instrumentos de labor), políticos (instituciones), de costumbres y valores (relaciones de familia y parentesco, leyendas y tradiciones populares, fiestas

religiosas y profanas, gastronomía entre otros), artísticos, literarios y científicos, que prevalecían en las respectivas metrópolis colonizadoras.

La segunda variable se refiere a la matriz indígena. A ella corresponde el mérito de haber transferido a europeos y africanos sus conocimientos culturales sobre el dominio de la naturaleza americana. En cuanto al desarrollo cultural, político y tecnológico de los nativos, las desigualdades eran tan evidentes que sus relaciones con los conquistadores reprodujeron estas diferencias, los pueblos más desarrollados y mejor organizados fueron conquistados con facilidad, y los menos desarrollados fueron más rebeldes y fieros prefiriendo morir antes que ceder.

La tercera variable corresponde a la matriz africana, que estaba conformada en su mayoría por esclavos llegados de África Occidental, particularmente como Guinea, Cabo Verde, Santo Tomás y Angola. Estas culturas africanas no se conservaron puras puesto que asimilaron mucho del medio ambiente y el legado europeo. Sin embargo la situación de esclavos en la que permaneció el negro durante varios siglos dejó muy poco margen para que esta desplegara su cultura, por lo que sus primeros aportes más parecían expresiones de su protesta contra la opresión que un deseo de rescatar del olvido sus creencias.

Todo el proceso de fusión de las tres etnias en los pueblos de América es considerado como la mezcla racial de mayores proporciones que se haya registrado jamás, de la cual surgió una identidad "original" llamada mestiza o criolla.

Como ha sido mencionado en páginas anteriores Colombia es considerado un pueblo nuevo, en donde se dio la fusión de las etnias india, negra y blanca; por lo tanto es la Costa Atlántica un pueblo nuevo con una identidad regional definida y muy particular (modo de ser del hombre costeño).

Metodología

"Barú visto desde su propia perspectiva", fue realizado utilizando el método de investigación Cualitativa. Cuyo principal interés fue captar la "realidad social", en este caso la cultura de la comunidad de Barú, a través de los ojos de los sujetos estudiados. Se analizó de manera inductiva la variable estudiada:

Identidad Psicosocial.

Diseño

El diseño utilizado en este estudio fue no experimental, etnográfico de tipo descriptivo.

Sujetos

Habitantes nativos de la comunidad de Barú, residentes en la población .

Dadas las características de esta metodología no se puede hablar de una muestra significativa, si es importante aclarar que se trabajó con un número considerable de habitantes representantes de diferentes núcleos sociales y comunales: amas de casa, pescadores, comerciantes independientes, ancianos, niños, jóvenes, estudiantes, obreros...

Instrumentos

Entrevista semiestructurada: Las preguntas fueron realizadas con base en las categorías de la variable de estudio:

Estructura familiar, religión, costumbres, folclor, actividades económicas, formas de comunicación, tradiciones, valores, sexualidad.

Diario de campo: Libreta en la cual fueron anotadas las conductas, percepciones y opiniones de los investigados, aspectos del comportamiento cotidiano de la comunidad que a juicio propio eran relevantes para la investigación. Las fuentes de información básica fueron la observación natural y el diálogo informal.

Concurso de pintura: se realizó entre los niños en la escuela del pueblo; con el fin de recoger las impresiones que estos tienen acerca de su comunidad.

Hora feliz: se programó un día y una hora a la semana en la cual se contaron anécdotas y chistes, con el fin de observar a la comunidad y recoger impresiones.

Fueron consultadas las recopilaciones hechas anteriormente acerca de la comunidad: documentos, videos, fotografías etc... que podían ser de utilidad para la solución del problema de investigación.

Procedimiento

Debido a la cercanía de la población de Barú con la ciudad de Cartagena, y la importancia que esta posee como sitio turístico, se escogió esta comunidad entre muchas en la costa Caribe que fue desde el primer momento el universo que se deseaba estudiar.

Habiendo escogido la población se procedió a recolectar la información existente sobre la región Caribe, mediante una revisión de los trabajos anteriormente realizados acerca de comunidades costeñas, artículos de prensa , entrevistas,

monografías. Es importante mencionar las visitas realizadas a la Biblioteca Bartolomé Calvo, a la Academia de Historia de Cartagena, a la antigua sede de la Corporación Nacional de Turismo donde todavía se encuentra el archivo, a la empresa Aguas de Cartagena ya que han realizado estudios socioeconómicos de la población en aras de llevar hasta ellos el servicio de acueducto.

En cada uno de estos sitios encontramos valioso material bibliográfico, que nos permitió tener una información básica sobre aspectos socioculturales y económicos de la región en general y de Barú en particular.

De manera simultánea con la recopilación de información mencionada, se adelantaron algunas visitas a la comunidad con el propósito de establecer los primeros contactos con dirigentes y autoridades locales, de esta manera conocimos al señor Afarías Bello, presidente de la junta de acción comunal; al señor José Leuterio Rodríguez, inspector de policía y al equipo que labora en la Fundación Julio Mario Santodomingo sede Santa Ana.

Se les informó a las personas mencionadas acerca de nuestros propósitos de estudio y de la importancia de que la comunidad se vincule a él.

Se realizaron visitas a la población, cuya duración aumentó cada vez más con el fin de lograr no sólo el acercamiento sino la inserción natural en la comunidad. Hasta tal punto que en la última fase del proceso, nos instalamos por espacio de tres semanas ininterumpidas, en las cuales se obtuvo información de gran interés para la investigación

RESULTADOS

El análisis de los Datos obtenidos se realizó de forma cualitativa, la interpretación de los mismos se llevó a cabo teniendo en Cuenta la información recopilada en el marco conceptual y a través del método inductivo se clasificó la información obtenida en las diferentes categorías que conforman el concepto de Identidad Psicosocial, para proceder a describirla como respuesta al problema de investigación.

En la zona sur de la ciudad de Cartagena, cruzando el canal del dique se encuentra la isla de Barú, en sus 7000 hectáreas se hallan tres poblaciones de nativos: Ararca, Santa Ana y Barú.(Corregimientos de Cartagena de Indias).

Barú se encuentra ubicada en el extremo sur de la isla, de frente al mar Caribe y a pocos minutos de Las famosas Islas del Rosario. Su contigüidad con la ensenada de Cholón, donde se observan bellos contrastes de aguas cristalinas y doradas arenas; configuran uno de los paisajes más hermosos de la Costa Caribe Colombiana.

ASPECTOS BIOCLIMATICOS: De acuerdo con Datos encontrados en los archivos de la Fundación Santodomingo, sobre estudios realizados en la isla, la temperatura por lo general oscila entre 25 y 30 grados centígrados, distinguiéndose dos épocas climatológicas: una entre Diciembre y Abril llamada verano y otra entre Mayo y Noviembre llamada invierno en donde se observan lluvias constantes.

El paisaje vegetal está dominado por mangles, palmeras, arbustos y algunos árboles frutales como níspero y papaya.

En cuanto a la fauna se observan animales como cangrejos, pulpos, langostas, camarones, caracoles, caimanes, delfines, tiburones pequeños o tollos, una gran variedad de peces como marlin, pargo, sierra, jurel...y aves de vistosos colores como guacamayos y tucanes.

ASPECTO URBANO: Barú es un corregimiento de la Ciudad de Cartagena. La población Cuenta, según el último censo realizado con 6.352 habitantes, distribuidos en aproximadamente 790 viviendas, con un promedio de 8 personas por vivienda.

Barú es un pueblo típico de la Costa Atlántica Colombiana en donde el ambiente tropical y su apariencia física se encargan de enfatizar su influencia marítima.

Para llegar hasta él existen dos formas: por vía marítima en lanchas o botes y por vía terrestre, atravesando el canal del dique desde la población de Pasacaballos en un planchon o ferry, desde allí se debe emprender un recorrido por toda la isla pasando por

Ararca y Santa Ana, y finalmente en el extremo sur de la isla se encuentra Barú.

La organización de sus viviendas gira en torno a los puntos estratégicos de la población :

El puerto, la iglesia, la inspección de policía, el colegio, la cooperativa de pescadores, las plazas de la cruz y del triunfo,... (ver anexos)

La playa no es utilizada como balneario sino como atracadero y taller donde se reparan y construyen embarcaciones. El área del pueblo ha sido extendida por sus habitantes quienes han rellenado espacios de mangles con caracolejo, tal es el caso del barrio llamado Tuntuneco.

Frente a la iglesia se encuentra el atrio, que, aunque un poco descuidado es el punto de reunión de grandes y chicos. Durante la mañana se observa el desfile de los pescadores con sus instrumentos de trabajo camino al puerto principal, los nativos transportando el agua para sus necesidades básicas; los vendedores de collares camino a las playas turísticas con su mercancía, y los niños camino al colegio.

Los momentos de mayor actividad que se registran durante el día son: de cinco a seis de la mañana cuando salen las lanchas a sus diferentes destinos, de once a una de la tarde cuando llegan las lanchas de Cartagena y de tres a cinco de la tarde cuando regresan los nativos de sus actividades laborales.

La plaza principal del pueblo, llamada plaza de la cruz está ubicada exactamente enfrente del puerto principal y es paso obligado de todo visitante, en ella se encuentra ubicada la Santa Cruz de Mayo, patrona de Barú. Adentrándose un poco más en la población se encuentra la Plaza del triunfo, donde (según relatos de sus habitantes) se libró la batalla entre nativos y españoles, obteniendo los primeros la posesión de sus tierras. Además del muelle principal existe otro muelle llamado "muelle de los Pelaos", este último es más discreto y menos concurrido, y, según agentes de la policía, en ocasiones es utilizado para desembarcar droga y dinamita para pescar (modalidad prohibida en la isla).

En cuanto al aspecto exterior de las viviendas en Barú, existe cierta heterogeneidad, ya que se observan casas de madera, de bahareque, y de "material"; las más tradicionales son las casas de madera con las llamadas celosías (cenefas de madera talladas, utilizadas para adornar las casas). Predominan los colores fuertes en contraste, y algunas viviendas todavía tienen techo de palma. Es muy común

encontrar que la puerta principal conduce hacia una calle y la puerta del patio hacia otra.

En la que al interior concierne la mayoría de las casas tienen el baño ubicado en el patio y los dormitorios separados de el resto de la casa por cortinas. Los muebles de sala cuando los hay permanecen "arrumados", lo que indica que no son usados cotidianamente y hace pensar en que son símbolo de status económico para ellos. En las paredes por lo general se observan retratos familiares y diplomas, mostrando orgullosamente logros de algún miembro de la familia. Son muy usadas las mecedoras y sillas plásticas.

Elementos que no faltan en la mayoría de las casas son el televisor y un equipo de sonido con buena amplificación.

El servicio de energía fue instalado hace aproximadamente 5 años y aún no se cuenta con el servicio de agua potable, el agua que se utiliza es agua de lluvia almacenada en aljibes, y para bajar los sanitarios se utiliza agua salada.

ASPECTOS GENERALES DE LA POBLACION:

De la comunicación con el exterior se puede afirmar que los Baruleros se interrelacionan permanentemente con el área ecológica circundante, puesto que es su medio de subsistencia. Los sitios aledaños a la población más frecuentados en busca de su sustento son: la playa del bobo, la ensenada de Cholón y las islas del Rosario.

La ciudad de Cartagena es el epicentro de la actividad administrativa del departamento y por supuesto de Barú ya que este es un corregimiento de Cartagena y además es el lugar de abastecimiento comercial.

En cuanto a la comunicación dentro de la comunidad se pueden resaltar algunos aspectos:

Endogamia e igualdad social: En épocas anteriores existía la costumbre entre los nativos de "enrazarse" sólo con habitantes tradicionales del pueblo, lo cual convirtió a Barú en una comunidad endógama (tendencia a unirse en matrimonio con personas de los mismos troncos familiares), por lo que se registran apellidos como Medrano, Torres, Meza, Valencia, Julio, Barrios, De la Rosa, Cortéz y Pérez en la mayoría de la población. Actualmente la situación ha cambiado.

No existen mayores diferencias económicas, ni de clase social entre los habitantes, aunque algunos miembros de la comunidad poseen ciertas comodidades, como los lancheros que transportan pasajeros, los tenderos y los galleros.

La Música como Factor Integrador: Cuentan los habitantes del pueblo que en años anteriores cuando no había luz eléctrica las celebraciones se realizaban a la luz de la luna, con mechones encendidos y la música provenía de viejos instrumentos de cuerda y de percusión, alrededor de la música se aglomeraba la gente a "disfrutar del son" y a bailar;

"Eran reuniones muy divertidas" afirma Don José Medrano, anciano nativo de Barú.

En la actualidad las costumbres han variado gracias a la instalación de la energía eléctrica en la población. Hoy son los populares picós los que propician la integración de la gente congregando a grandes y chicos en casetas, esquinas y billares. El picó más conocido en Barú es el DIORIS STEREO que está presente en las principales fiestas de la población. Todo lo anterior nos permite concluir que en

todo tiempo la Música ha sido un medio importante de expresión de los Baruleros, actuando como factor integrador de su gente; a través de la música sienten y expresan su sentir, se identifican culturalmente y se integran a la gran matriz de los pueblos de la costa Caribe Colombiana.

El género musical más escuchado en el pueblo es la "terapia", también conocida por ellos como "champeta", seguida por el vallenato. Algunas de las "terapias" que suenan en la isla son compuestas por nativos y en sus letras mencionan nombres de sus habitantes, nombres de las poblaciones de la isla (Ararca, Santa Ana y Barú) o anécdotas de sus pobladores.

Existe en el pueblo una Gaita y un grupo de danzas llamado **Son Caliente**, anteriormente llamados **Capullo de Bonga**, ambos conformados por jóvenes de la localidad, que son impulsados por la junta de administración local (JAL) en su afán por rescatar lo autóctono, y participan en las actividades importantes que se realizan.

El juego como forma básica de contacto cotidiano: El juego visto desde cualquier ángulo es un medio de creación y socialización. Para el Barulero es parte esencial de su vida cotidiana. El elemento lúdico está invariablemente presente, aún en comportamientos que por su propia naturaleza parecían excluirlo. En muchas situaciones de la vida diaria de esta comunidad este elemento subyace, y no se requiere de esfuerzos mayores para encontrarlo.

Dominó y bingo sirven idóneamente a la permanente interacción entre amigos y vecinos cuando cumplen las citas infaltables para tales propósitos.

El juego es la oportunidad para estrechar vínculos afectivos y favorecer el desarrollo comunitario, en Barú es cuestión de adultos y niños.

Los hombres acostumbran jugar dominó en fiestas, reuniones y hasta en velorios, asisten a las galleras y los billares los domingos y lunes, puesto que este es el día de descanso por excelencia y además juegan fútbol; las mujeres se congregan en las casas a jugar bingo todas las tardes después de terminar sus oficios; los niños son los que más despliegan las actitudes lúdicas: juegan a "la tablita", a la "bola e trapo" a la "ruedita"... con su natural fantasía e imaginación. Durante las fiestas patronales se organizan carreras de sacos y varas de premio.

Más allá del juego y el deporte, el elemento lúdico aparece en los apodos que la gente de este pueblo se otorgan los unos a los otros: "Chano", "Capi", "El Negro", "El Rompetoro", "Patoco", "Recochan Boy", estos son algunos de los alias que juguetonamente se adscriben al prójimo, caricaturizando aspectos físicos, defectos corporales, y comportamientos...

Percepción Caribe del Tiempo: para los Baruleros la vida transcurre apaciblemente, su medida del tiempo está basada en hechos como la salida o la llegada de la lancha, el almuerzo, la siesta, el día y la noche, la cuaresma, el cuarto menguante... Para ilustrar esta situación se cita un aparte de nuestro diario de Campo:

Primera visita a la población de Barú en lancha: alrededor de las siete y media de la mañana llegamos al mercado de Bazurto para abordar la lancha que nos conduciría al pueblo, interesadas en llegar temprano para aprovechar el día le preguntamos al ayudante del lanchero cual era la hora de salida, a lo este respondió: " salimos al llenado", enseguida nos dispusimos a averiguar

que significaba tal cosa y otro pasajero nos explicó que sólo partiríamos cuando se ocuparan todos los puestos de la lancha.

El paso del tiempo no genera ansiedades en los Baruleros, viven sin afanes ni previsiones, ajustando sus actividades a las circunstancias de cada día.

En las ocasiones en que expresamos tener afán o apuro por hacer algo escuchamos frases como: "cojalá suave seño" o "mañana se verá", siempre despreocupados conservan su sintonía con los asentamientos culturales ubicados a orillas del mar Caribe.

La estructura familiar en Barú ha sufrido variaciones con el paso del tiempo:

Como ya se mencionó Barú había sido una comunidad tradicionalmente endógama, pero el auge turístico de la isla y la salida de sus habitantes a estudiar a Cartagena cambió esta tendencia.

Así lo expresa el Señor Orlando Miranda nativo de Barú:

"Anteriormente no se enrazaba con gente de fuera, éramos aquí los mismos con los mismos, se casaba uno na más con las de aquí, pero ahora no, ya eso se acabó".

La pareja en Barú tradicionalmente se unía en matrimonio católico, esto ha cambiado y la mayoría de las parejas que deciden organizarse se van a vivir juntos o como dicen ellos "se la saca", la importancia que se le daba anteriormente al sagrado matrimonio se ha desvanecido y manifiestan los pobladores de la isla que "ya casi no se ven matrimonios".

Haya matrimonio o no se observa ahora como en el pasado **la relación plural sucesiva o simultanea**, a través de la cual se genera una extensa red de parentela y

una familia con múltiples lazos de filiación fraternal: padrastrismo, hermanos de padre o de madre,...

De este tipo de relación surge la institución de la "Querida" muy popular en la costa Caribe. Es el símbolo estereotipado de la sexualidad del hombre costeño. Los testimonios de quienes han establecido este tipo de relaciones nos permitieron acercarnos a su sexualidad y más allá de ella a su sensualidad, ya que en esta sucesión o simultaneidad de relaciones está implícita la propensión a disfrutar de los placeres de la carne, la seguridad de ser deseable para varios hombres o mujeres, y la identificación con las funciones socialmente definidas de su género.

En las nuevas generaciones estas tendencias están disminuyendo, más por la dificultad de sostener varios hogares que por conservarse fieles a su pareja, así lo manifestó un Barulero, vendedor de collares:

"uno sigue echándose sus canitas al aire, lo que pasa es que ya no se puede hacer la gracia de parar dos o más casas como hacían los viejos porque no hay con que"

Los roles de hombres y mujeres dentro de la familia están muy bien definidos por tradición, y aunque la juventud, influenciada por otras culturas está abriéndose a nuevas perspectivas con relación a la igualdad en la pareja y la liberación femenina; la tendencia de los Baruleros sigue siendo: que el hombre como cabeza de familia consigue el sustento para el hogar y la mujer dispone todo lo referente a su casa y sus hijos, ejerciendo así su papel de madre, esposa y ama de casa. La enseñanza de estos roles se inicia a temprana edad cuando los niños y niñas después de asistir al colegio, ayudan a sus padres en las labores diarias.

En lo que a la actividad socioeconómica se refiere se pueden mencionar tres actividades claves:

La pesca, La agricultura y las ventas al turista.

De la pesca...:Por su ubicación geográfica y su entorno natural la población de Barú ha sido tradicionalmente un pueblo de pescadores, sus habitantes se han transmitido de generación en generación las técnicas de pesca.

Los niños desde temprana edad se familiarizan con los instrumentos de la pesca y sumados a la enseñanza transmitida por sus padres, están la observación y la imitación que ayudan a pulir las técnicas del tradicional oficio. Existen varias técnicas de pesca, las más utilizadas por los Baruleros son :el chinchorro, el boliche y el cordel.

El chinchorro: es una bolsa grande tejida en forma de malla con orificios pequeños, de los extremos de esta bolsa salen las mangas, que son dos mallas largas, paralelas, de orificios mas grandes, las cuales tienen las cabuyas para "jalar". A esto se amarran una serie de piedras perforadas llamadas pesas, cuya función es facilitar que la red vaya al fondo, y en la parte exterior se amarran una serie de palos llamados boyas que permanecen flotando cuando el chinchorro está tendido. (ver anexos).

El boliche: Es una gran malla con un copo o bolsa en el centro, pesas amarradas en la orilla inferior y flotadores amarrados en la orilla superior,posee un timón que permite manejarlo cuando está extendido y una cabuya llamada linea de cobrado en sus extremos.(ver anexos).

El cordel: es una "pita" generalmente de nylon de la que pende un anzuelo para atraer la atención de los peces.

El resultado de la pesca es distribuido así: se saca lo que llaman "la liga", que es el sustento del día para cada uno de los pescadores y sus familias, se vende el pescado y se reparten porcentajes iguales, excepto para el dueño de los instrumentos a quien le corresponde un porcentaje mayor.

De la agricultura...: hasta hace unos 30 años aproximadamente la agricultura fue una actividad lucrativa para la población de Barú, pero en la actualidad la venta de gran parte de las tierras a personas de fuera, ha hecho de la agricultura una actividad secundaria y de pocas ganancias. Entre los productos que todavía se cultivan están la papaya, el níspero y el coco.

De las actividades turísticas...: El auge turístico de la isla en los últimos años ha generado nuevas formas de ingresos para los Baruleros, la venta de artesanías como collares y figuras talladas en madera, y las comidas típicas, son un ejemplo de actividades que permiten el sustento de muchas familias en Barú.

La religión en Barú: Las creencias religiosas en el pueblo están arraigadas más que todo en los habitantes mayores, y aunque todos conocen acerca de estas, el hecho de festejar con fiestas, música y alcohol, ha desviado el sentido verdadero de las celebraciones. A pesar de todo, es la religión uno de los vínculos más fuertes entre sus habitantes. Grandes y chicos de alguna u otra manera celebran del 3 al 5 de Mayo

la fiestas de la patrona del pueblo: La santa Cruz de Mayo, símbolo que está ubicado en la plaza principal a la entrada de la población y que según los nativos más antiguos se venera porque fue encontrada en sus playas dibujada dentro de una caracucha y la fecha de celebración de la Santa Cruz es en todo el país el 3 de Mayo. Las fiestas patronales según sus habitantes congregan no sólo a los nativos de la isla sino a gran cantidad de turistas que se asoman para conocer más acerca de su cultura o simplemente disfrutar de momentos de recreación.

Durante los últimos años han ingresado a la población otras religiones, estableciendo sus templos y conquistando seguidores, pero aún así sigue siendo la religión católica la que predomina y fortalece los vínculos entre sus habitantes a través de la identificación tradicional.

La iglesia es para los niños una figura de respeto por todo lo que representa como símbolo de una religión cuyas creencias les han sido transmitidas por la tradición oral y al mismo tiempo un elemento integrador ya que es en el atrio de la iglesia donde se congregan diariamente para iniciar sus jornadas lúdicas. Muestra de ello es la gran cantidad de dibujos realizados en el concurso de pintura alusivos a la iglesia.

La semana Santa o semana mayor es celebrada con los oficios religiosos los días Santos, durante estos días se acostumbraba, y aún es así entre los mayores una actitud de recogimiento y tristeza, esto acompañado por costumbres como bañarse y cocinar muy temprano por la creencia de que después de mediodía el agua se convierte en sangre.

Como lo anota la población mayor estas costumbres se han perdido y los jóvenes celebran la semana santa con Música y licor.

Rituales alrededor de la muerte: cuando un Barulero muere, la comunidad se congrega en la casa del difunto y los familiares disponen todo para el sepelio y las "nueve noches", después del sepelio, durante estos nueve días hay reuniones para rezarle al muerto y en las cuales se brinda comida, café, licor y hasta se juega dominó. Al difunto se le dispone un altar con dos velones, la imagen de un Cristo, un recipiente con agua con una rama de hierbabuena en su interior, con el fin de que el espíritu tome agua de este vaso durante estos nueve días. Al culminar las nueve noches se realiza el levantamiento del altar, se apagan los velones, se baja la imagen del Cristo y se riega el agua invitando al espíritu a que pase a su nueva morada. En estas ocasiones las mujeres rezan y los hombres a la entrada o en el patio juegan o cuentan chistes.

Leyendas de la localidad: Estas historias que pueden ser comunes a otros pueblos, adoptan aquí particularidades propias del entorno.

LAS BRUJAS: seres sobrenaturales que adoptan figuras de animales o que aparecen como ancianas horribles y "molestan" a las personas. Algunas veces no se ven pero sí se sienten. Se llevan a los niños recién nacidos y les aspiran el espíritu por el ombligo, para evitar esto se coloca una tijera bajo la almohada del niño para cortarle la lengua a la bruja.

EL MOHAN: fantasmas de niños que murieron sin bautizar y penan por caminos y veredas llamando la atención de quienes pasen por allí.

EL GRITON: ser sobrenatural que sin ser visto mortifica a los habitantes del pueblo con gritos ensordecedores y espeluznantes.

DISCUSION

El análisis de la información obtenida mediante la investigación realizada se ubica dentro del contexto teórico y metodológico que caracteriza a la Psicología Social surgida a raíz de la crisis de 1968. Estar allí implica como se mencionó en el marco teórico, partir de una realidad concreta, en este caso **La cultura cotidiana de Barú**, y abordarla bajo un enfoque psicosocial, es decir partiendo de la premisa de que la conducta individual sólo puede entenderse con base en la conducta de todo el grupo, ya que este es el que suministra el contexto para que surjan esas conductas individuales, dentro de un proceso dialéctico en el cual la sociedad como producto humano y el hombre como producto social interactúan.

La dinámica de este proceso de interacción es la comunicación de símbolos, entendiéndose entonces la cultura cotidiana de Barú como un universo de símbolos y significados, producidos socialmente a través de la historia y transmitidos de generación en generación a través de la socialización.

Ese universo de símbolos, tal como se expresa en el marco teórico, ordena y ubica todos los acontecimientos colectivos en una unidad coherente que incluye pasado, presente y futuro. Respecto del pasado establece una memoria que comparten todos los Baruleros, respecto al futuro, establece un marco de referencia común y en el presente vincula a los actuales habitantes de la comunidad con sus

antecedentes y sucesores en una totalidad significativa, creando entre ellos una manera de actuar y de pensar similar, es decir una identidad psicosocial.

De esta manera la identidad en Barú, como la de cualquier otra comunidad, se va creando a partir de circunstancias históricas compartidas por el grupo y transmitidas de generación en generación.

"A través del juego la sociedad expresa su interpretación de la vida y el mundo", según Johan Huizinga, una de las principales investigadoras acerca del juego como fenómeno cultural. En comunidades de pescadores, siendo la pesca una actividad de azar por lo incierto de sus resultados, no es casualidad la presencia del juego, es el complemento buscado por sus integrantes, por constituir ambos, trabajo y juego formas azarosas de vivir la realidad. Uno es prolongación del otro y ambos se reafirman mutuamente, expresando la "acomodación" y la "asimilación" fatalista del pescador a factores ambientales que escapan de su control. Erikson expresa que "el juego es sólo realidad allí donde el tiempo no cuenta, y que proporciona una sensación de libertad divina, de espacio en exceso", lo cual casi que constituye una redundancia cuando se está frente al mar Caribe, como efectivamente lo está el pescador Barulero. Se puede afirmar entonces que trabajo y juego, espacio y tiempo están íntimamente ligados, y para el pescador de Barú tienen una simbología y un significado de libertad.

A través del juego los miembros de esta comunidad introyectan patrones culturales, facilitando el surgimiento individual del "otro generalizado" que no es

más que la actitud de toda la comunidad, es la forma como los procesos sociales influyen en la conducta de los individuos involucrados en ellos.

El juego es por tanto esencial en la formación de la identidad psicosocial del Barulero y es una manifestación de su cultura, lo cual está lejos de obedecer a los estereotipos en que se ha encasillado al hombre costeño, este encasillamiento hace pensar que tal vez ha sido el "tropicalismo" del hombre latinoamericano el que lo ha ido condenando irremediabilmente al atraso, y, será posible que estas comunidades por su "incapacidad cultural" para adaptarse a modos de producción y formas de vida más individualistas y competitivas, no puedan desarrollar su inmenso potencial humano y articularse en modos de producción y formas de organización social que no violenten, ni vayan en contravía de su identidad?.

Sobre las creencias religiosas, que conforman otro fuerte vínculo entre los habitantes de una comunidad, se observa nuevamente la influencia del trópico. Combinando las creencias ancestrales, heredadas de la fusión étnica con el elemento mágico-religioso que está siempre presente en las creencias que subyacen a la fe católica se encuentra la devoción a la Santa Cruz de Mayo que por aparecerse a un pescador dentro de una caracucha fue instaurada como patrona del pueblo, todo esto en el por la inclinación natural del hombre de buscar un ser superior a quien atribuir lo que no se comprende porque escapa al entendimiento humano. Las inocentes profanaciones al sentido original de una fiesta patronal, que debería reducirse a la alabanza y ceremonias religiosas, se manifiestan a través del baile, el consumo de

licor y el desinterés por la esencia de la celebración, es esto una muestra del legado triétnico de los pueblos nuevos.

La solidaridad y el ludismo se entrelazan y manifiestan en los rituales alrededor de la muerte, donde la tragedia parecería reñir con ellas. Para quienes no viven estas situaciones y no conocen la esencia del ritual (anteriormente explicado) estos se asemejan más a un pasaje "Macondiano", que a la realidad de un pueblo.

Al colonizar los españoles el continente, impusieron el modelo: matrimonio, familia y religión. Y son todavía los valores que se realizan en Barú, sin embargo se manifiesta que pocos son los matrimonios efectuados hoy en día, y aquí entra de nuevo el ludismo a interactuar con los componentes de la cultura; el popular "saque" de la pareja a vivir es una recreación del "rapto", modalidad frecuente en las tres etnias de nuestra matriz cultural. Así lo afirma Nina Friedman (1987).

El saque aunque no es bien visto es muy practicado y de una u otra manera hace parte de un legado cultural, y propicia la identificación o el rechazo de la población. Cualquiera de las dos actitudes ya forma parte de la identidad psicosocial.

Todo lo anterior plantea que no se introyectó de manera total el modelo y valores de la familia hispana sino que se conservan elementos heredados de las tres matrices, la monogamia y la poligamia son un ejemplo de ello.

Durante todo el proceso de la investigación se hizo presente la relevancia que tiene el respeto para el Barulero. De este valor se desprenden subvalores, por

llamarlos de alguna manera, que enmarcan la vida en la comunidad: "sin respeto no se puede vivir" manifiesta José Medrano, habitante de la comunidad.

La existencia de valores dentro de una comunidad es otro factor que afianza los vínculos entre sus habitantes, entonces del Barulero se puede decir que fundamenta su vida y relaciones en el respeto mutuo y todo lo que de él se deriva.

En lo que se refiere a la percepción que del pueblo tiene la población infantil se aprecia una marcada identificación y asimilación con y del medio ambiente, los dibujos realizados por ellos en el concurso de pintura así lo reflejan. Como principales figuras en su percepción de Barú están el mar y la iglesia, dos elementos presentes permanentemente en su cotidianidad.

"BARU VISTO DESDE SU PROPIA PERSPECTIVA " ha tratado de describir como son los habitantes de Barú, y exponer otra cara de los pueblos de la Costa Caribe Colombiana, proporcionándole a la población la oportunidad de reflexionar acerca de su identidad psicosocial.

Referencias

Análisis de la Carta de Jamaica y Nuestra América. Internet: <http://www.geocities.com/Athens/Acropolis/609/index.html>

Berger, Peter y Luckman, Thomas. (1989). La construcción Social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu.

Bosco, J. (1987). La investigación acción. Manizales: Universidad de Caldas.

Caballero, E.(1983). Bolívar: una historia que parece un cuento. Bogotá: Editorial Norma.

De Zubiría, R. (1989). Perfil humano del Caribe. Bogotá : UniAndes.

El descubrimiento de América y la idea de Cultura. Internet: <http://www.angemre.com/az/HermesDirectory/AMERICA.html>

El impacto de la metafísica en la ideología Latinoamericana. Internet: <http://www.geocities.com/Broadway/Barcony/8816/mir81.htm>

Fals Borda, O. (1980). Historia doble de la Costa. Bogotá: Punta de lanza.

Fernández, P. (1986). La función de la Psicología Política. Caracas: Avespo.

Hernández, R. Fernández, C. Baptista, P. (1998). Metodología de la Investigación. México: McGraw-Hill.

Hollander, E. (1980). Principios y métodos de Psicología Social. Buenos Aires: Amorrortu.

Lemaitre, E. (1983). Historia General de Cartagena. Santa Fé de Bogotá. Banco de la Republica.

López de Meza, L. (1970). De como se ha formado la nación Colombiana. Medellín: Bedout.

Mann, L. (1987). Elementos de la Psicología Social. México: Limusa.

Martín-Baró, I. (1988). Acción e ideología: Psicología Social desde Centroamérica. San Salvador: UCA.

P. Ignacio Martín Baró. Internet:
<http://www.uca.edu.sv/martires/nacho2.html>

Mead, G. (1982). Espíritu, Persona y Sociedad. Barcelona: Paidós.

Montero, M. (1979). La relación individuo-grupo-sociedad en la perspectiva social histórica: Sus consecuencias en la producción de una psicología social latinoamericana. En AVEPSO. Boletín de la asociación Venezolana de Psicología Social, vol II, No 3.

_____ (1987). Psicología política latinoamericana. Caracas: Panapo.

_____ (1991). Ideología, Alienación e Identidad. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Montero, M. (1999). Psicología Social Comunitaria. Vidas paralelas: Psicología comunitaria en Latinoamérica y en Estados Unidos. Internet:
<http://bugs.invest.uv.mx/~cancer/epcd/antopc01.htm>

Rodríguez, A. (1995). Psicología Social. México: Trillas.

Sarabia, B.(1985). Limitaciones de la Psicología Social experimental. Necesidad de nuevas perspectivas. Barcelona: Hispano-Europea.

Stryker, S.(1972). Tendencias teóricas de la Psicología Social: Hacia una psicología Social interdisciplinar. En Torregrosa y Sarabia. Barcelona: Hispano-Europea.

Torregrosa, J. y Sarabia, B. (1983). Perspectivas y contextos de la Psicología Social. Barcelona: Hispano-Europea.

Segovia, R.(1990). Cartagena: puerto y plaza próspera, reflexiones sobre una costa bicéfala. Cartagena: Editora Bolívar.

Zalamea, A.(1996). Filosofía Latinoamericana. Bogotá: Editorial Norma.

ANEXOS

GLOSARIO

Aljibe: cisterna para el agua de lluvia.

Armado: Corpulento.

Bahareque: enrejado de palos entretnejidos con caña y barro, utilizado en el pasado para construir viviendas.

Bastimento: platano, yuca, ñame, papa, con los que se acompaña el sancocho.

Boliche: instrumento de pesca, consiste en una bolsa tejida en forma de malla.

Bollo: mujer bonita.

Bollón: hombre pretencioso.

Bote: pequeña embarcación.

Boya: troncos de madera que impiden que el boliche y el chinchorro se vayan al fondo del mar.

Cachón o cachona: hombre o mujer infiel.

Cantar: nombrar.

Caracolejo: piedra de mar propia de la región.

Casar: apuesta.

Catabrito: recipiente pequeño.

Cipote: gran tamaño, grande.

Cocinao: Comida preparada en forma colectiva general mente por los vendedores de la playa en sus jornadas de trabajo.

Copo: bolsa del chinchorro y el boliche que contiene los peces.

Cují: tacaño.

Chinchorro: instrumento de pesca.

Chocoro: implemento de cocina.

Escorao: posición comoda.

Fiao: parte del chinchorro.

Guapo: valiente.

Guindar: colgar.

Hiede: huele mal.

Liga: porción de comida diaria para sostener la familia.

Maricón: tonto.

Mohan: niños que mueren sin bautizar y se convierten en fantasma.

Pichurria: poco con referencia a cantidad.

Picó: (pick-up) equipo de sonido de gran potencia.

Totuma: recipiente elaborado con el fruto del árbol de totumo.

Valdao: enfermo.

Velorio: rito que se realiza cuando una persona muere.